



Escribiendo este editorial, me encuentro en el Santuario de la Virgen de Copacabana, en la Fiesta de la Presentación de Jesús: María ofrece a su Hijo Jesús al Padre y, al mismo tiempo, lo presenta a cada uno de nosotros como el enviado por el Padre a traernos su Buena Noticia. Ella es quien nos invita al encuentro con su Hijo, a tener fe en Él y vivir nuestra vida como discípulos misioneros, anunciadores entusiastas del Evangelio de su Hijo.

Es un pequeño hecho de vida pero conlleva un significado. Personalmente me ha hecho tomar mayor conciencia para vivir el 2012 como preparación al año de la fe, proclamado por el Papa Benedicto XVI, año que comenzará el 11 de octubre de 2012, en el 50 aniversario de la apertura del Concilio Ecuménico Vaticano II.

Es una oportunidad importante para que cada bautizado, cada comunidad de fe podamos retomar el don de la fe, su origen y contenido fundamental. Ella nace por el Espíritu y vive por el encuentro personal con Cristo que robustece nuestra identidad de discípulos misioneros y cambia el rumbo de nuestra vida.

Nuestra revista "Bolivia misionera" quiere aportar a este proceso y preparar el Año de la Fe dedicando los cuatro números de este año a la reflexión sobre la fe con temas de formación y el compartir experiencias. El redescubrimiento de la fe nos permite asumir nuestro compromiso bautismal, ser testigos gozosos y convincentes del Señor resucitado en el mundo actual, para que todos los que busquen la verdad encuentren el camino que conduce a Jesús.

Este camino, además de ser personal, es sobre todo eclesial, es vivido en comunidad. En la carta "Porta fidei" (n. 7) el papa Benedicto XVI nos dice "Con su amor, Jesucristo atrae hacia sí a los hombres de cada generación: en todo tiempo, convoca a la Iglesia y le confía el anuncio del Evangelio, con un mandato que es siempre nuevo. Por eso, también hoy es necesario un compromiso eclesial más convencido en favor de una nueva evangelización para redescubrir la alegría de creer y volver a encontrar el entusiasmo de comunicar la fe".

Una vez más, queridos lectores, (sacerdotes, religiosos, religiosas, catequistas, agentes pastorales) permítanme invitarles a darse tiempo para leer esta revista, instrumento sencillo para nuestra formación permanente, y a difundirla en los grupos, comunidades de fe y centros de formación.

Mons. Eugenio Scarpellini
Director Nacional de Obras Misionales Pontificias
Secretario General Adjunto
Conferencia Episcopal Boliviana

ESPIRITUALIDAD

Creer en nuestro tiempo

ENTREVISTA

La fe:
don y responsabilidad

ACONTECIMIENTO

II Simposio Internacional
de Misionología



- 02 Testimonios
- 04 Congregaciones
- 07 Espiritualidad
- 08 Santuarios
- 11 Areas Pastorales-CEB
- 12 Entrevista
- 16 Coyuntura
- 17 Parroquia
- 19 Arte
- 20 Formación
- 22 Acontecimiento
- 24 Agenda

RESPONSABLES DE EDICIÓN:

Consejo editorial:

Mons. Eugenio Scarpellini
 P. José Fuentes
 Hna. Cilenia Rojas M.C.I.
 Dr. Jenaro Mercado

Responsables institucionales:

Congregaciones – Área de Comunión Eclesial CEB
 Formación – Área de Evangelización CEB
 Parroquia – Secretaría para la Pastoral CEB
 Separata MisionerHitos – OMP Bolivia y Equipo IAM

Director:

José H. Rivera

Coordinadora de edición:

Mery Condori

Equipo de redactores:

Carmen Bocángel
 Jesús Viscarra
 María Eugenia Balderrama
 Mery Condori
 José H. Rivera

Impresión

Editora PRESENCIA

Fotografías:

Sección Comunicación - CEB

Diseño y Publicidad:

Jesús Viscarra

Distribución y ventas:

María Eugenia Balderrama

Contacto:

Tel.: 2.2906385 • Fax: 2 2406977
 publicidad@boliviamisionera.com
 redaccion@boliviamisionera.com
 www.boliviamisionera.com

EVANGELIZAR desde el AULA



“ La juventud es un momento privilegiado para comenzar a vivir la fe y encontrarse con el Señor ”

Angélica Raíza Wara Wara Ampuero Kippes, es Profesora de Religión, Ética y Moral de la Unidad Educativa Jesús de Nazaret en la ciudad de Cochabamba. Comparte su testimonio de fe como educadora referente a la coyuntura política del país que no es favorable a la difusión del Evangelio, sobre todo, en los establecimientos fiscales debido a que en la Ley Avelino Siñani y Elizardo Pérez, la enseñanza de la religión católica está diluida en el área de cosmos y pensamiento denominada espiritualidades, religiones y ética.

Zemblanza

La Lic. Ampuero nació el 5 de mayo de 1962 en la ciudad de Cochabamba, su padre Raúl falleció hace bastante tiempo, su mamá Elma es el gran apoyo en su vida junto a su hermana Isis y sus tres hijos Juan Pablo, Miguel Ángel y Raúl Mauricio.

Se considera una persona que ha vivido diferentes etapas como persona, esposa, madre y educadora. En segundo lugar esta dimensión de mujer tiene una plataforma definida y es ser discípula del Señor porque se identifica, colabora y pertenece a la Iglesia católica.

Fe y Cultura

Cuando se habla de fe y cultura, Angélica contempla esta realidad desde una experiencia particular porque su papá le instruyó desde pequeña que la cultura boliviana no era algo fijo sino que estaba siempre presente en los distintos segmentos de ciudad y zona rural.

“Para mi, fe y cultura no están en oposición, más bien se apoyan mutuamente, la fe es el don de Dios que tiene que aterrizar en algo concreto, en mi caso la materia de religión, ética y moral que me pone en contacto con aquello que he vivido y que actualmente llevo a la práctica con los jóvenes, haciéndoles ver que la juventud es un momento privilegiado para comenzar a vivir la fe y encontrarse con el Señor”.

Fidelidad a la misión recibida

“Mi vocación nace desde pequeña y quienes hemos optado por este noble oficio, lejos de guardar los remos, hemos preparado la barca para remar mar adentro, llevando a la práctica la frase de Jesús, actualizada por el Beato Juan Pablo II “. ¿Qué significa remar mar adentro en el ámbito escolar para el Profesor de Religión, Ética y Moral?

- Lograr la síntesis entre fe y cultura
- Lograr la síntesis entre fe y vida:
- Pasar de la institución a la comunidad:
- Pasar del protagonismo de la actuación directa a un discreto segundo plano
- Activar permanentemente la valoración personal, la comunión de personas y la corresponsabilidad que es la consecuencia de la comunión entre las personas y de la conciencia de estar realizando juntos la misma misión.

Proyección

Uno de los sueños hecho realidad de la profesora Angélica Raíza Ampuero, es asumir como directora la dirección de una Unidad Educativa de Convenio que se propone renovadora y en proceso de cambio con los principios de Jesús, no sólo con actividades religiosas sino formando a personas nuevas, en libertad creativa.

“ Es posible formar personas nuevas con los principios de Jesús ”



Profesora Ampuero comparte con sus alumnos.



IPR presencia MISIONERA en el Vicariato de PANDO

Con 43 años de existencia el Instituto de Pastoral Rural del Vicariato de Pando (IPR) constituye un referente valioso para entender la tarea misionera y evangelizadora de la Iglesia en Pando. En ocasión de la XXXV Asamblea Pastoral de Vicariato, celebrada entre el 30 de agosto y 2 de septiembre de 2011, conversamos con parte del equipo de este instituto de formación. Su historia, estilo de trabajo y tarea misionera son un aporte significativo al proceso de la misión permanente en Bolivia.

De acuerdo a la memoria que guarda este instituto el instituto fue creado por los Padres Maryknoll como respuesta necesaria a la formación de líderes y catequistas rurales, a fin de atender las necesidades pastorales de las más de 400 comunidades rurales que viven en la extensa zona del Vicariato.

Las incursiones por tierra o ríos, que suelen durar entre 30 a 40 días, la disposición de dos embarcaciones, la diversidad de servicios que se coordinan, la producción de materiales propios de capacitación, así como programas de radio, aprovechando el alcance y compromiso de radio San Miguel en el Vicariato, configuran una experiencia viva, inculurada y necesaria en esta Iglesia local.

P. Rolando Salifrán, sacerdote del Vicariato de Pando y actual director del IPR explica que el equipo está constituido por 8 personas, dos sacerdotes, tres laicos y otros tres encargados de secretaría, economía, animación y la parte bíblica.

¿Qué es el IPR?

Se crea como un instituto para la formación de catequistas, líderes y animadores pastorales en el área rural. Fue creado hace 43 años. Anteriormente se hacían misiones en las diferentes misiones de las zonas de nuestro vicariato. Actualmente se ha visto conveniente contar con una oficina operativa en la ciudad de Riberalta.

¿Qué hace el IPR y cómo se sostiene?

El instituto forma a los líderes rurales en las comunidades para las comunidades. Se sostiene gracias a las gestiones del Obispo buscando ayuda en el exterior. También las comunidades aportan con alojamiento, alimentación y otros recursos.

¿Cuáles son los principales frutos de este instituto?

Gracias al trabajo del instituto se han formado muchas personas haciendo posible la evangelización de las diferentes regiones del vicariato. A través de los años han sido formados muchos catequistas, animadores y líderes en las más de 400 comunidades presentes en el vicariato.

¿Cuál es el programa del año?

Se hacen de 2 a 3 cursos por semestre y se realizan visitas a las zonas,

“ *Toda nuestra vida tiene que ser una misión* ”

para ello se organizan en dos equipos y se trata de cubrir las diferentes zonas y comunidades a lo largo del año. Muchas veces se tiene que recurrir a los propios laicos para cubrir estas necesidades.

¿Cómo son los viajes de misión del IPR?

Tenemos comunidades cercanas y comunidades muy alejadas. Se camina, a veces se entra en canoa o en movilidades. Los viajes pueden durar de 30 a 40 días. La atención a las comunidades no es solamente pastoral, en coordinación con las otras entidades del vicariato se trata de brindar una atención integral con la radio San Miguel, con servicios de salud, educación y otros.

Consultado sobre su parecer acerca del proceso de misión permanente que vive la Iglesia boliviana, P. Rolando asegura que toda nuestra vida tiene que ser una misión. Dios nos ha puesto en este mundo para algo. Nos toca responder desde nuestro lugar en la familia, desde nuestra vocación o profesión, explica.

Lucía Rada

Laica, animadora de la Palabra, trabaja en el IPR 15 años en dos etapas diferentes. Recalca que en el IPR aprendió que el trabajo no es para uno sino para los demás. Organizamos los viajes durante adviento y cuaresma, que son los espacios del año que más se puede aprovechar. Estamos acompañando el caminar de las comunidades, apoyamos la infancia misionera y el trabajo con los jóvenes y las familias. Entender este trabajo no es fácil si uno no está adentro, asegura.

P. Rafael Puro Landívar

Sacerdote, recién integrado al trabajo del IPR. Asegura que el trabajo del IPR es fundamental como presencia de la Iglesia en las comunidades rurales. Rescata su experiencia de joven seminarista en el instituto y da gracias a Dios poder volver a este trabajo, esta vez como ministro consagrado. La gente en las comunidades nos espera con mucho entusiasmo y alegría, comenta.

Celin Bate Céspedes

Laico, con 7 años de trabajo en el IPR, comenta que los servicios que se presta son múltiples por las necesidades a las que deben responder. Le gusta el trabajo con los jóvenes y la formación a catequistas y animadores. Me siento muy orgulloso de ser parte de este equipo y de llegar a la gente con la Palabra de Dios. Lo que más me satisface de todo esto es sentirme parte de la gente, porque yo también salí de estas comunidades, asegura.



01 Adoratrices de la sangre de cristo

Casa de Formación Urbanización España, Calle María de Mattias Casilla 5186, Santa Cruz Telf. 3.3583737 E-mail: colmmattias@yahoo.com

HISTORIA:

El 4 de marzo de 1834 fue fundada la Congregación de las Adoratrices de la Sangre de Cristo en Acuto, Italia (cerca de Roma) por Santa María De Mattias. Como objetivos eligió la evangelización y la promoción humana teniendo la preferencia por los pobres.

FUNDADORA:

María De Mattias nació en Vallecorsa, Italia, en 1805. Era llamada "La mujer de la Palabra". Tenía el don de enseñar, predicar y aconsejar, animadora y guía espiritual para hombres, mujeres, niños. Fundó 62 escuelas en Italia y la obra se extendió enseguida a Francia, Alemania e Inglaterra. Murió en 1866.

02 Religiosas del Amor de Dios

COCHABAMBA
C/ San Joaquín s/n. Barrio Villa Santa Ana de Mayorazgo. Casilla 3224, Telf. 4.4287136 Fax: 4289409 cieusera@gmail.com amordedios@amordedios.net



HISTORIA:

La congregación es obra de Dios y la del fundador que fiel a la llamada de Dios dedicó toda su vida a proclamar la verdad y hacer el bien. Funda la congregación el 27 de Abril de 1864 en Toro-España.

FUNDADOR:

El Padre, religioso y misionero, Jerónimo Mariano Usera y Alarcón nació en Madrid el 15 de septiembre de 1810 en una gran familia de hondas raíces cristianas. Muere en La Habana, Cuba, el 17 de mayo de 1891.



03 Carmelitas Misioneras de Santa Teresa

La Paz, Bolivia
Comunidad "San José de la Paz" Santuario "Jesús del Gran Poder" C/ Antonio Gallardo N° 725, zona Gran Poder • Casilla 10950, Telf. 2.2451581

HISTORIA:

El Instituto de Carmelitas Misioneras de Santa Teresa ha sido suscitado por un don del Espíritu, como un Instituto de vida religiosa apostólica dentro de la Iglesia. Fundado en México el 8 de marzo de 1903. Aprobado como Instituto de derecho Pontificio por S.S. Pío XII, en 1945.

FUNDADORAS:

Fundada por cuatro Religiosas que salieron de otra Congregación en búsqueda de autenticidad y la fiel observancia de sus Constituciones: Teresa Petra de la Cruz Muciño Moreno, Carmen de San Eliseo Gallardo León, Soledad de la Pasión Pérez Bisurto y Antonia del Espíritu Santo Velázquez Méndez.

04 Hijas del Corazón de María

La Paz
Av. M. de Montenegro 794 esq. Aliaga San Miguel – Calacoto Telf. 2.2794340 – Cel. 77272028 e-mail augustaocampo@yahoo.com



HISTORIA:

La Congregación nació en Francia en el año 1790, cuando la revolución francesa suprimió todas las órdenes religiosas. Fue definitivamente aprobada el 18 de Junio de 1890 como congregación religiosa de derecho pontificio. La casa madre está en París.

FUNDADOR:

Pedro José de Clorivière S.J. y Adelaida de Cicé, iniciaron un plan de nueva vida en sociedad religiosa "adaptada a las condiciones en las que se encontraba entonces la Iglesia", que permitía vivir en medio del mundo y en todas las situaciones, una forma de vida de la Virgen María y de los primeros cristianos.



05 Hijas de los sagrados corazones de Jesús y María

La Paz
Casa de formación Telf. 278 4912 Av. 14 de Septiembre N° 5619, Zona Obrajés Email: novravascobo@yahoo.com

HISTORIA:

Las Hijas de los Sagrados Corazones de Jesús y de María, fueron fundadas por Eugenia Ravasco, el 6 de Diciembre de 1868 en Génova Italia. Ella provenía de noble familia, inteligencia viva y corazón ardiente. Consagró su vida y riquezas a la educación cristiana de los jóvenes.

FUNDADOR:

La familia religiosa nace gracias a la respuesta generosa de Eugenia Ravasco quien a los 18 años percibe el llamado de Dios en la Adoración al Santísimo, cuando un Sacerdote lanza esta pregunta: "¿No hay alguien que quiera hacer el bien por amor al Corazón de Jesús?"

06 Orden de San Agustín

La Paz:
Parroquia Santísima Trinidad (Gran Poder Nuevo) Calle Max Paredes Telf. 2.2453274 Cochabamba:
Convento San Agustín (Filosofado) Av. América Este N° 1389 Telf. 4.4242708



HISTORIA:

El nacimiento de la Orden de San Agustín fue en marzo de 1244 en Roma. El cardenal Ricardo Degli Annibaldi, dirigió la unión de diversos grupos de eremitas de vida cenobítica diseminados por la región de Tuscia, aceptando todos ellos la Regla de San Agustín y la forma de vida que en ella se propone.

FUNDADORES:

San Agustín nació el 13 de noviembre de 354 en Tagaste, ciudad de Numidia en el África romana. Su padre, Patricio, era propietario pagano cuando nació su hijo. Su madre, Santa Mónica, es puesta por la Iglesia como ejemplo de "mujer cristiana", quién se entregó a la oración constante para la conversión de su hijo.

ESPIRITUALIDAD:

Basadas en la adoración de Cristo Crucificado y Resucitado, responden a los gritos de la Sangre para que toda la creación pueda caminar hacia “aquel armonioso orden de cosas que el gran Hijo de Dios vino a establecer con su Sangre”.

CARISMA:

Seguir al Señor Jesús en una vida de adoración que nos impulsa al servicio apostólico y dar un testimonio cada vez más creíble del amor tierno de Dios, del cual la Sangre de Jesús es signo elocuente y garantía de alianza eterna.

PRESENCIA EN BOLIVIA:

Las Adoratrices en Bolivia se encuentran en La Paz, El Alto, Cochabamba, Santa Cruz y Tarija. Son doce Hermanas con votos perpetuos, cuatro de votos temporales, una postulante y una aspirante.

OBRA:

Trabajan en colegios, hogares de niñas, centros multifuncionales y labor pastoral. Todo con el objetivo de hacer creíble el amor de Dios a todos, especialmente a los más vulnerables.

ESPIRITUALIDAD:

Experimentar el amor gratuito de Dios Padre-Madre y ser expresión de este amor entre los hermanos, es la línea de vida de su espiritualidad. La raíz máxima de todas las experiencias que integra, da sentido y plenifica cada una de ellas e imprime en las religiosas una cualidad que integra toda su vida personal, comunitaria y de misión.

CARISMA:

“Encarnar el Amor de Dios en la Vida” y se expresa en la manifestación permanente del amor gratuito de Dios a los hombres y mujeres de nuestro tiempo.

PRESENCIA EN BOLIVIA:

Las hermanas del Amor de Dios están presentes en los departamentos de La Paz, Oruro, Cochabamba y Santa Cruz, con siete comunidades al servicio de la misión.

OBRA:

Su misión se desarrolla en la construcción de un mundo más fraterno, a través de la educación y promoción integral y liberadora de la persona, allí donde la necesidad del Evangelio, cultura y humanización es apremiante, en colegios, hogares, parroquias y hospitales.

ESPIRITUALIDAD:

Siguen a Cristo desde la “comunicación filial y confiada con el Padre”. Participan de la Espiritualidad Teresiana-sanjuanista y los Santos del Carmelo y la que les legaron sus madres fundadoras.

CARISMA:

Vivir la experiencia de Dios y ayudar a que otros la vivan, a través de la entrega sencilla de nuestra vida, preferentemente entre los pobres.

PRESENCIA EN BOLIVIA:

La Comunidad de CMST fue extendiéndose con la gracia de Dios. Llegan a La Paz, a petición del Obispo Auxiliar Gonzalo del Castillo, OCD, en Noviembre de 1992. Con la finalidad del apostolado de misión, catequesis, liturgia, a fraternidades folclóricas, coordinación de la secretaría del Santuario “Jesús del Gran Poder”.

OBRA:

Su misión evangelizadora es ayudar a la construcción del Reino de Dios. La realizan mediante los apostolados de Educación, Pastoral de la Salud, Misiones abiertas a las necesidades de la Iglesia.

ESPIRITUALIDAD:

Su fundador imprimió el espíritu de San Ignacio de Loyola, abierto a todo apostolado y contemplativos en la acción.

CARISMA:

Por su carácter específico, sin ningún signo exterior, con solidez en la interioridad y una flexibilidad en las formas que le permite desarrollarse en las circunstancias más diversas, a la vez que facilita su penetración en todos los ambientes. La Congregación de las Hijas del Corazón de María permanece siempre actual en los diferentes tiempos y lugares. No tiene hábito y, según las circunstancias, vive en vida de Comunidad o en Familia.

PRESENCIA EN BOLIVIA:

Desde el año 1974 se encuentran en la ciudad de La Paz, con diversos trabajos pastorales en el Arzobispado de La Paz y sus obras sociales. Actualmente se encuentran en la Parroquia San Miguel con grupos de niños en riesgo.

OBRA:

Las Hijas del Corazón de María están al servicio de la Iglesia en 26 países de 4 continentes: América, Europa África y Asia, con diversidad de obras educativas, sociales y familiares. En América Latina se encuentran desde el año 1937. La preferencia de los fundadores fue hacia las personas más necesitadas y se continúa con ese espíritu.

ESPIRITUALIDAD:

Encuentra su centro en Cristo Amor, realmente presente en la Eucaristía y venera a la Virgen como madre, maestra y guía.

CARISMA:

El carisma de las hermanas es dedicarse a hacer el bien por AMOR AL CORAZÓN DE JESÚS, especialmente a la juventud.

PRESENCIA EN BOLIVIA:

Se encuentran en La Paz, Beni, Cochabamba y Santa Cruz.

OBRA:

Están llamadas al servicio de la Iglesia y de la sociedad: En la educación de la niñez y la juventud. En las parroquias: catequesis, pastoral juvenil y promoción de la mujer. En particular se dedican a la juventud.

ESPIRITUALIDAD:

Procede del seguimiento de Cristo según los preceptos evangélicos y de la acción del Espíritu Santo, comprende la meditación y el cumplimiento de la palabra de Dios, la oración y la Eucaristía. Se basa fundamentalmente en la búsqueda de Dios e interioridad, la comunión de vida, el servicio a la Iglesia y la evangelización.

CARISMA:

Se resume en “amor a Dios sin condición”, que une las almas y los corazones en convivencia comunitaria de hermanos y que se difunde hacia todos los hombres para ganarlos y unirlos en Cristo dentro de su Iglesia.

PRESENCIA EN BOLIVIA:

En marzo de 1930, la orden aceptó tomar una misión en Bolivia. Los primeros religiosos de la orden llegaron aquí el 15 de noviembre del mismo año. Actualmente los agustinos se encuentran en las ciudades de La Paz y Cochabamba.

OBRA:

Como respuesta práctica a las necesidades eclesiales y sociales emergen las obras que realizan: tareas educativas y apostólicas en centros de enseñanza, actividad parroquial, estudios teológicos, actividad misionera, obras de promoción social y pastoral carcelaria.

CREER en nuestro TIEMPO

Por: P. Basilio Bonaldi

Uno de los fenómenos más evidentes del mundo contemporáneo es la constatación que muchas personas no creen en Dios: es el fenómeno del ATEÍSMO o no-creencia, tan común hoy en día. En realidad no se trata de un fenómeno nuevo, sino que hace parte de la historia de la humanidad y que se manifiesta con expresiones diferentes en momentos históricos diferentes. La Iglesia nunca ha ignorado este hecho, porque le afecta muy de cerca. Y muchas veces lo ha estudiado, reflexionado e iluminado con su palabra, con su servicio de Maestra.

Un Documento del Magisterio de la Iglesia, iluminador en este campo, es la Constitución Pastoral "GAUDIUM ET SPES", importantísimo y bellissimo Documento del Concilio Ecuménico Vaticano II: allí, la postura de la Iglesia frente al ateísmo, es muy iluminadora y a la vez comprometedor para cada cristiano y para toda la Iglesia (G.S.n. 19-21): primeramente nos dice que hay muchas formas de presentarse de este fenómeno: quien niega sistemáticamente la existencia de Dios porque sería el enemigo de la libertad de la persona, quien afirma que no se puede decir nada de Dios, quien dice que no puede creer en Dios si existe el mal, quien dice que solo hay que creer en la ciencia, y quien simplemente y pragmáticamente vive sin tomarlo en cuenta a Dios en el horizonte de su vida.

Pero hay una frase que nos cuestiona de manera muy fuerte: "en la génesis del ateísmo

pueden tener parte no pequeña los propios creyentes...por su descuido de la educación religiosa, por la exposición inadecuada de la doctrina, o incluso por los defectos de su vida religiosa, moral y social..." (G.S.19). Mas allá el Documento reza "...el remedio del ateísmo hay que buscarlo en la exposición adecuada del contenido de la fe y en la integridad de vida de la Iglesia y de sus miembros" (G.S.21). Me parece suficiente, esta referencia al Vat. II, para poder afirmar, con toda claridad y fuerza, que este fenómeno nos toca de cerca a todos y a cada uno: todos estamos llamados a dar una respuesta, que es la RENOVARNOS en nuestra fe y en el testimonio de vida, porque este es el camino de la EVANGELIZACION, y más aún en el tiempo de hoy. Quiero subrayar algunas dimensiones esenciales de este CAMINO DE RENOVACIÓN:

- Un gran deseo de CONOCERLO siempre más a JESÚS y de TENER CONFIANZA en Él: porque Él es el VERBO que nos ha revelado el rostro de Dios Padre. El es camino, la verdad y la vida. Él ha dado su vida por nosotros. Él nos ha salvado. Él debe llegar a ser una PERSONA VIVA en nuestro corazón y en nuestra vida. Y entonces el deseo de leer el Evangelio, la Palabra, de profundizar NUESTRO CREDO, el contenido de nuestra fe, para poder dar razón de nuestra esperanza.
- Un gran deseo de ORAR y CELEBRAR la presencia del Señor en nuestra vida, en nuestra historia, sobre todo con la EUCHARISTIA.
- Un gran deseo de COMPARTIR nuestra fe con los hermanos: esto es ser MISIONEROS, cuando entregamos nuestra vida como don, en el testimonio de la CARIDAD.
- Una constatación final. Si no lo has conocido a Jesús, si no tienes experiencia de su amor gratuito por ti, si no viven una relación personal con Él, si el evangelio no te ha cambiado un poco la manera de ver la vida, tampoco sentirás el deseo de anunciarlo, de hablar de Él, de compartir tu fe. En cambio quien, como Pablo, lo ha conocido y encontrado a Jesús, sentirá en su corazón la misión de anunciar y dirá: "...pobre de mi si no anuncio el evangelio" (1Cor. 9,16).



Un testimonio de **FE** y **MISIÓN**

santuario de

COTOCA

SANTUARIOS



Desde la guerra del Chaco se fue expandiendo esta devoción a la Mamita de Cotoca en las regiones fronterizas del Brasil y Argentina. Ahora por iniciativa de los residentes cruceños, fue entronizada la Virgencita, en las Catedrales de La Paz y Cochabamba.

8

La virgen de Cotoca sufrió dos robos de su corona, la primera fue en 1971. El Presidente de entonces Hugo Bánzer Suárez obsequió una nueva que fue nuevamente robada el año 1989. La corona actual data de 1990, es de plata y fue fruto de diversas donaciones de devotas de la virgen.

El Santuario de Cotoca, se encuentra ubicado en Bolivia, a 20 kilómetros de la ciudad de Santa Cruz, sobre la carretera que permite el ingreso a la chiquitanía boliviana. Perteneció al Arzobispado de Santa Cruz y su administración pastoral está a cargo desde el año 1989, de los hermanos Dominicos, pertenecientes a la orden de Predicadores.

Como en la mayoría de los Santuarios marianos, en nuestro país, son miles de devotos, principalmente del oriente boliviano, que llegan a Cotoca para agradecer y pedir favores a la virgen. El centro de esta devoción se enmarca en la fiesta de la Inmaculada Concepción de María, el 8 de diciembre de cada año.

La Historia

Todo este camino de fe y experiencia misionera se inicia en los últimos años del siglo XVIII. Los protagonistas fueron tres humildes hombres de campo que fueron acusados de un crimen que no cometieron y que se vieron obligados a escapar a las tierras de chiquitos.

Al caer la noche descansaron en el monte de Asusaqui y empezaron a cortar leña para encender una fogata. Grande fue su sorpresa al encontrar en medio de aquel tronco una pequeña imagen de la Virgen tallada en madera.

Emocionados por el hallazgo aquellos hombres llevaron la imagen a su patrón y desde ese momento se inició una devoción que continúa y crece cada día.

Tal era la fe a la virgen representada en aquella imagen, que según cuentan los pobladores de Cotoca, decidieron llevársela a Santa Cruz para poder tenerla más cerca. Un día sin que nadie pueda dar razón de lo ocurrido, la imagen desapareció y, luego de mucho buscar, volvieron al lugar donde fue encontrada por primera vez y la hallaron junto al viejo tronco de madera.

Desde aquel día la gente comprendió que el deseo de la Virgen, la Madre de Dios, era quedarse en Cotoca e iniciar desde este pequeño pueblo un camino misionero que conduzca al encuentro personal con Jesucristo.

El Santuario

Según datos históricos, la primera capilla para venerar a la Virgen de Cotoca fue construida de barro y techo de palmas, fue bendecida el 15 de diciembre

COTOCA

de 1799. 38 años después, la devoción a María de Cotoca, creció y fue necesario pensar en una nueva edificación que se logró gracias al trabajo de los pobladores y a donaciones de muchos fieles, esta segunda edificación fue bendecida por el Obispo Manuel Fernández de Córdova, el 22 de febrero de 1837.

El templo, como lo conocemos hoy, inicia sus obras el año 1902, a solicitud de Mons. José Belisario Santisteban y se concluyó y bendijo el 8 de diciembre de 1932, por el obispo de Santa Cruz, Mons. Daniel Rivero Rivero.

El título de Santuario se lo dieron los miles de feligreses que año tras año llegaban a Cotoca y fue oficializado el 6 de mayo de 1954, por el Papa Pío XII, cuando entronizó y coronó a la Virgen María de Cotoca. En una parte de este documento se escribe: "...al antiguo Santuario donde se venera a Nuestra Señora de Cotoca".

Los peregrinos.

Casi al mismo tiempo que la virgen llegó a Cotoca llegaron también los primeros peregrinos, quizás al inicio sólo por curiosidad del hallazgo, pero a medida que pasaba el tiempo, la gente fue viviendo una experiencia de fe que marcaba su vida con sólo orar y ver aquella imagen. Tal era la fe de la gente de esta región, cuentan nuestros abuelos, que durante mucho tiempo, una vez al año, la imagen se trasladaba a la ciudad de Santa Cruz para que muchos devotos puedan contemplarla y rezar junto a ella. Pero la devoción creció y se iniciaron las peregrinaciones. Al inicio del siglo XX la gente llegaba en caballos y carretas a Cotoca, luego fue caminado y durante el día y en la actualidad, numerosos devotos parten desde la plaza central de Santa Cruz el día 7 de diciembre por la noche, y peregrinan entre 5 a 6 horas para llegar al santuario de Cotoca el 8 de diciembre a las 4:00 a.m. y escuchar la primera misa presidida, por lo general, por el Cardenal Julio Terrazas, Arzobispo de Santa Cruz.

Si bien es cierto que el momento más importante de la peregrinación es entre el 7 y 14 de diciembre, los peregrinos llegan durante todo el año para pedir favores y protección a la virgen. Una muestra de esta devoción son las interminables filas de movilidades que esperan a ser bendecidas por un sacerdote del santuario todos los domingos del año. María, la primera discípula del Señor, nuevamente nos muestra que un pueblo unido en la fe, puede llegar a ser un verdadero testimonio de misión que al paso del tiempo anuncia el amor de Dios desde la realidad que le toca vivir.

“Es impresionante ver la fe con que se acercan personas de todos los rincones de Bolivia e inclusive del exterior para encomendarse a la Virgen.”

Fuente: P. Julio Velasco
Parroco Santuario de Cotoca



Devotos participan en la procesión de la Virgen de Cotoca

Testimonio

El P. Julio Velasco Campos de la Orden de Predicadores (Dominicos de Bolivia) es actualmente el Párroco del Santuario de Cotoca. A él le pedimos que nos pueda contar cuál es su experiencia pastoral y de fe en esta misión.

(RBM).- Qué testimonio de fe que puede ofrecer viviendo en uno de los santuarios más importantes de Bolivia.

(PJV).- Al asumir esta experiencia se aprecia con mayor intensidad la presencia de una madre que protege a sus hijos y esto se puede notar al ver a miles de peregrinos que visitan a la imagen de María para poner en sus manos su familia, trabajo, estudios, etc. con mucha devoción.



(RBM).- ¿Podría contarnos algún acontecimiento o testimonio de fe que le impactó?

(PJV).- Es impresionante ver la fe con que se acercan personas de todos los rincones de Bolivia e inclusive del exterior para encomendarse a la Virgen. Esa fe profunda que se refleja en sus rostros y que siempre marchan con esperanza puesta en su intercesión.

(RVM).- Afirmamos que la Virgen María es la madre de las Misiones. ¿Cómo es que esta afirmación se refleja en el Santuario de Cotoca?

(PJV).- María misma es la misionera por excelencia, ella misma nos invita a anunciar como lo hizo en la vida terrenal anunciando el Reino de Dios. La misma fe que mueve a los devotos a venir a este santuario hace que al marchar, cada uno de ellos lleve ese mensaje de amor y esperanza hacia cada uno de sus hogares, ciudades y países.



← **Centros Educativos Infantiles**

Centro de Apoyo Educativo Kírmi →



← **Centro de Salud Jesús Obrero**

Centro de Educación Especial Mururata →



← **Centro de Formación y Capacitación para la Participación Ciudadana - FOCAPACI**

Misión, **EVANGELIZACIÓN** y los nuevos aerópagos



VISION:

Se alienta la práctica misionera del Pueblo de Dios, y se favorece la cooperación entre las Iglesias por medio de la oración, el recíproco intercambio de vocaciones misioneras y la ayuda material de las comunidades cristianas en favor de los más necesitados.

MISION:

Difundir en todos los ambientes católicos, desde la infancia, el sentido verdaderamente universal y misionero y para estimular la recogida eficaz de subsidios a favor de todas las misiones, según las necesidades de cada una".

OBJETIVOS:

Apoyar el proceso de la Misión Permanente en Bolivia priorizando la misión con la preocupación hacia los alejados, los no evangelizados y la sociedad en General.

Apoyar eficazmente la actividad misionera en regiones y ámbitos no cristianos.

Promover el espíritu misionero universal en el Pueblo de Dios". (RM 84).

Estimular la recogida eficaz de subsidios a favor de todas las misiones, según las necesidades de cada una" (AG, 38)

Promover vocaciones ad gentes y de por vida, tanto en las Iglesia antiguas como en las más jóvenes.

LINEAS:

- Formar e informar en todo lo relacionado con la misión
- Animar misioneramente para la Nueva Evangelización y para la misión Ad Gentes
- Organizar cursos de formación para la Infancia, adolescencia y juventud misionera.
- Elaborar subsidios para la animación misionera en las jurisdicciones.
- Despertar y profundizar la conciencia misionera del Pueblo de Dios, informando sobre la vida y necesidades de la misión universal.
- Acompañar a las Obras Misionales Pontificias existentes POSI – POPF y promoviendo POSPA Y POPP (propagación de la fe, San Pedro Apóstol, Infancia Misionera y Pontificia Unión Misional).
- Animar y motivar las diversas Jornadas Nacionales Misioneras.
- Promover la cooperación espiritual y material para ayudar a la obra de la evangelización



Misioneros bolivianos manifiestan su fe en las calles de Cochabamba

Jesús es el modelo de la Misión: es el enviado por el Padre para anunciar la Buena Nueva a toda la humanidad. A su vez confía la misma misión a sus discípulos quienes, como testigos, comparten esta experiencia llevando su palabra a todas las personas y ámbitos de la vida.

Para todo bautizado, asumir la misión es parte de su identidad, no es cumplir con una actividad. La experiencia del encuentro con el Señor crea la necesidad de comunicarlo a los demás, Al igual que San Pablo se repite a sí mismo: "Ay de mí si no evangelizo".

De la profunda experiencia de Cristo que transforma la vida se pasa a la misión, a anunciar la Buena Noticia; que con el auxilio del "Espíritu Santo nos convierte en testigos o profetas infundiéndonos una serena audacia que nos impulsa a transmitir a los demás nuestra experiencia de Jesús" (cf. RMI 24).

En el Nuevo Testamento, se utilizan varios términos con referencia a la acción del apóstol, del misionero: "apostello" (enviado) y "euangelizomaí" que se traduce como el anuncio de la "Buena Noticia": es el Cristo, el Salvador esperado. Esta es la noticia que se debe comunicar a todos los pueblos. El Apóstol (enviado) anuncia, da a conocer el mensaje que se le confía y lo hace presente con su anuncio.

En este sentido podemos afirmar que la Misión es confiada a la Iglesia, para que llegue a todos los seres humanos de todas las épocas asumiendo su vivencia cotidiana y la realidad histórica y socio-cultural en las que vive. Es así, que la misión tiene el gran desafío de llegar a los "nuevos ambientes en los que se debe proclamar el Evangelio" (RMI 37).

Hoy la Misión tiene todavía razón de ser, hay nuevos aerópagos, ámbitos de vida, catego-

rías de personas que no conocen a Jesús o que son indiferentes a la Buena Nueva que Él trajo al mundo: Hacia estos nuevos aerópagos hay que ir para evangelizar.

Se trata de llegar a las grandes urbes con sus múltiples desafíos: la migración, las nuevas culturas y nuevas religiones, las desigualdades sociales, las situaciones de pobreza e injusticia.

Es urgente evangelizar el mundo de la cultura; se trata de llevar el Evangelio hasta el corazón de los pueblos, donde radican "sus mismas raíces" (EN 20), ya que: "La Iglesia tiene un inmenso patrimonio espiritual que ofrecer a la humanidad: es Cristo que se proclama "el camino, la verdad y la vida" (Jn. 14,6) (RMI 38). Por eso la misión debe llegar a los centros culturales, al campo de la educación, a la investigación científica, a los medios de comunicación, a las religiones no cristianas, en definitiva.

Los motores del mundo de hoy son la política, la economía, los medios de comunicación: es necesario que el bautizado evangelice estos espacios con su actuar desde el Evangelio y una ética que permita construir la dignidad de la persona humana y el bien de todos.

Un tema de interés global es el medio ambiente: Dios es creador y se manifiesta en la creación. Anunciar la buena nueva de la creación implica el respeto a todo lo creado, orientar su uso al bien de la humanidad presente y futura. En cuanto un regalo de Dios o puede estar al servicio de los intereses de unos pocos.

Cristo no es un personaje del pasado, sino que es la esperanza de hoy y de mañana porque es el Señor de la historia: ¡Anunciémoslo!

(Equipo de OMP – MISIONES, CEB)

La FE: DON y RESPONSABILIDAD

Por. José H. Rivera, periodista de la CEB



“ *La fe es como el cordón umbilical que une al ser humano con Dios.* ”

Encontramos a Mons. Tito de paso por La Paz, el pasado 3 de marzo, retornando de Lima de un encuentro de profesionales en la Fundación Konrad Adenauer. Primero asistí a una misa que él presidía a las 8:00 am en la Basílica Menor de María Auxiliadora en el prado paceño, luego él mismo me encaminó a la residencia de los padres salesianos en el colegio Don Bosco y allá, gracias a la amable acogida de los hermanos, pudimos sentarnos tranquilamente en una salita para dialogar acerca de la convocatoria del Papa Benedicto XVI a celebrar un año dedicado a la fe.

Revista Bolivia Misionera (RBM): ¿Qué es la fe?

Mons. Tito Solari (MTS): La fe es un don que nos da el Señor desde el bautismo. Este don contiene el vínculo que une al ser humano con Dios y que hace que el ser humano tenga como meta de su vida la santidad.

Les propongo una imagen para entender un poco este don de la fe, es la de un niño pequeño que necesita estar en contacto con su madre y vive de ella. Cuando no ve a su madre se siente desesperado y cuando la encuentra se pone a llorar de alegría. Esto es la fe, es como el cordón umbilical entre el ser humano y Dios. Este vínculo se hace perfecto en el momento de la comunión, con el sacramento de la Eucaristía.

“ *La fe es un don que tenemos que cultivar cada día, con la oración, con la Palabra de Dios, viviéndola en los sacramentos.* ”

Podemos definir la fe como ese vínculo vital que cambia la vida de una persona y le hace vivir del Otro. Al mismo tiempo, la fe no es sólo una experiencia individual. La fe tiene que hacerse operativa a través de las obras. No podemos pensar en una relación personal con Dios si nuestra relación no se extiende también a los demás. Es la dimensión de la Iglesia. Cuando amo a mis hermanos sin distinciones me hago parte del proyecto de Dios.

¿Cómo les explicamos la fe a los jóvenes? La fe, queridos jóvenes, es esta relación que descubrimos y tenemos que madurar para el camino de nuestra salvación. Es un don que recibimos en el bautismo, pero es un don que tenemos que cultivar cada día, con la oración, con la Palabra de Dios, viviéndola en los sacramentos.

Yo he vivido al lado de una persona que no tenía la fe, una persona que la buscó toda su vida y no la tenía. Esa experiencia me ha impactado mucho. Recuerdo que un día me dijo, “Tito, yo te envidio porque tienes fe”.

Hace unos años en Cochabamba me encontré con una señorita, quizá de unos 30 años. Me dijo: “Monseñor hace tiempo que lo busco, porque quiero bautizarme”. “Por qué?”, le dije. “Porque yo necesito salvarme, porque siento que mi vida sin el bautismo no tiene un horizonte”. Joven, busca la fe, cultiva este don y haz que tu vida sea luminosa.

RBM: ¿Con qué palabras le podemos presentar a la Iglesia en Bolivia la convocatoria del Santo Padre Benedicto XVI a celebrar el “año de la fe”?

MTS: Tengo una hipótesis, el Papa Benedicto XVI está quizá pensando en regalarnos una carta sobre la fe. Creo que con su convocatoria él quiere que el mundo tenga luz. La fe puede hacer que la Iglesia sea luz para el mundo. Hoy la Iglesia vive una crisis grande de fe, de valores éticos. El año de la fe será un año en el que la Iglesia pueda resplandecer ante el mundo.

RBM: ¿Cómo evidenciamos la crisis de fe que denuncia el Santo Padre en nuestro país?

MTS: Cuando hablamos de crisis de fe en América Latina o en Bolivia tenemos que hacerlo con cuidado. Estamos sumergidos en un am-



biente religioso. La gente manifiesta su fe de diferentes maneras, en las fiestas religiosas, en sus expresiones cotidianas, hasta en la chçalla si se vive cristianamente.

Si miramos, en cambio, el mundo europeo, vemos un vacío grande. La gente ha quitado hasta las imágenes. La sociedad se ha sumergido en la oscuridad, hay una experiencia tremenda de pérdida de la fe.

Volviendo a nuestro contexto estamos frente a desafíos grandes de la fe. Recuerdo lo que el Papa Juan Pablo II denunció en Santo Domingo, el divorcio entre fe y vida. La fe auténtica es la que se traduce en testimonio y en obras. Nosotros vemos que aunque estamos sumergidos en realidades religiosas, sin embargo vivimos la corrupción. Ahí tenemos una gran deuda de la fe. Otra gran deuda de fe es la violencia que se traduce hoy en tantas expresiones de protesta, palabras ofensivas, falta de respeto, amenazas. Entonces no tenemos una fe auténtica. Es una experiencia religiosa, pero no responde al contenido del Evangelio. El Señor no ha usado la mentira, la violencia o el chantaje. Tenemos otro motivo de cuestionamiento en el alcoholismo, porque la borrachera es una falta total de respeto a uno mismo y al prójimo. Nuestra religiosidad tiene que ir purificándose y tiene que ir expresándose en términos auténticos de caridad al prójimo, de esperanza y testimonio de vida cristiana.

RBM: ¿Qué aporta la religiosidad popular a la convocatoria del año de la fe?

MTS: Si nosotros no tuviéramos eso estaríamos perdidos. La riqueza más grande que tiene nuestra Iglesia es esta devoción, la gente vive en un contexto religioso. La persona es religiosa cuando descubre que vive de Dios. La religiosidad es un tesoro inagotable y preciosísimo, pero no basta. Tenemos que ver lo que Dios quiere de nosotros.

El Evangelio dice: "Si tú me amas guardas mis mandatos y vendremos a habitar en ti, el Padre y yo. Ahí vemos, por ejemplo, que faltamos a misa. Tenemos muchas expresiones religiosas como las misas de difuntos, pero la expresión religiosa fundamental es la misa del domingo, como el Día del Señor. Hay otros mandatos del Señor como "respetar a tu padre y a tu madre" y ahí descubrimos algo que no va, porque vemos cómo las familias se deshacen. La pornografía, por ejemplo, cómo es fácil

ver en ambientes públicos la imagen del Sagrado Corazón e imágenes pornográficas. Se mezcla fácilmente el agua bendita con el diablo. Un cristiano tiene que purificar su religiosidad, de manera que su fe sea realmente luminosa. Podemos hablar también de la justicia en la familia y en la sociedad. La fe tiene que entrar en todos los aspectos de la vida y uno de esos ambientes fundamentales es la familia.

RBM: El Papa nos invita a tomar en cuenta de manera especial en este año de la fe el credo y el catecismo de la Iglesia católica, ¿cómo podemos llevar a la práctica este llamado?

MTS: Los primeros cristianos hacían un camino para poder recibir el bautismo, la fe. Se trataba de conocer el credo y el Padre Nuestro. No basta que tengamos un vínculo espontáneo con Dios, tenemos que hacer que este vínculo se vaya fortificando y eso se hace consolidando el contenido de la fe. Y el credo es la constitución fundamental del cristiano. ¿En qué cree el cristiano?, son pocas cosas, pero fundamentales: en el Padre, el Hijo, el Espíritu Santo y en la Iglesia y sus obligaciones cristianas. Es la pista fundamental.

Cada Iglesia primitiva tenía su credo. Yo vengo de una Iglesia fundada por Lucas. El credo de mi Iglesia es corto y sumamente impactante. Termina así, "Esta es la fe que profesamos en Aquileia, en Jerusalén, en Antioquia, en Constantinopla y en Roma". La fe no nos une solamente a Dios, nos une a nuestros hermanos y nos hace comunión.

Creo que todos podemos rezar el credo y reflexionar sobre los contenidos esenciales de nuestra fe. La Iglesia no se ha limitado a formular el credo, se preocupa de encarnarlo. Hace trece años le he propuesto

“ El año de la fe será un año en el que la Iglesia está llamada a resplandecer ante el mundo. ”





Religiosidad popular en Urcupiña



a la comisión de catequesis que formule el credo de Cochabamba. ¿No tendríamos que decir en Cochabamba: Yo creo en la concordia y en la reconciliación?. ¿No sería importante que toda Iglesia local haga su credo?

Este es un año en que debemos ir meditando, profundizando sobre la fe. Además este año celebramos los 50 años de la apertura del Concilio Vaticano II. Ese acontecimiento del Espíritu no ha dejado un tesoro en sus Documentos. El documento final que resume todos los documentos del Concilio es el Catecismo, me gusta definirlo así. Porque el Papa ha consultado a todos los Obispos antes de aprobarlo y difundirlo.

El catecismo de la Iglesia es la fe de la Iglesia en esta época. Yo digo a los seminaristas que deben estudiar dos documentos: la Biblia y el Catecismo. Aquí viene una exigencia fundamental. Nuestra fe tiene que traducirse en una conducta moral, en obras. Y el catecismo es el que mejor interpreta las obras. Y hay otros temas vitales hoy como el tema del aborto, la eutanasia, la pena de muerte y otros que están contenidos en este documento de la Iglesia. Es fundamental que todos, Obispos, sacerdotes, religiosos, fieles, vayamos profundizando este documento.

RBM: La Comisión para la Doctrina de la Fe insiste en la importancia del testimonio de fe, ¿cómo superamos la timidez, la inseguridad o el temor a expresar nuestra fe?

MTS: La respuesta depende mucho de las personas. El pecado grande de la cultura moderna es el divorcio entre fe y vida, entre fe y moral. El Señor dice "si ustedes tienen miedo y no dan testimonio de mí ante los demás, tampoco yo les reconoceré delante de mi Padre".

No es un punto insignificante. Jesús mismo nos avisa que hay que ser coherentes. El Papa espera del cristiano su testimonio. Esto tiene que manifestarse en todos los ámbitos. Es importante vivir conscientemente nuestras expresiones de fe. Desde tener un altarcito en la casa, la oración antes de las comidas, la señal de la cruz al salir a la calle, pero también en la misma calle viviendo coherentemente, saludando, escuchando a los demás, siendo testigos. Y los testimonios deben multiplicarse también en los ámbitos públicos. Si somos cristianos por qué no comenzar nuestra actividad también con la señal de la cruz. Si en un diálogo entre amigos se habla del aborto se trata de dar testimonio de lo que yo creo como cristiano. Manifiesto mi fe en la conducta moral, lo manifiesto en mis ex-

presiones sociales y políticas que deben ser iluminadas por mi credo y mi fe. Y debo ser capaz también, de invitar a la gente a creer.

Hay un ámbito particular, el ámbito de relación con hermanos que pertenecen a otras Iglesias. Allá es importante entrar en diálogo partiendo de nuestra identidad. No la puedo perder ni disminuir. Se trata de respetar al mismo tiempo la identidad del otro. Se trata de compartir la fe de manera fraterna y respetuosa. No se trata de ir a la conquista de nadie, se va a compartir.

La fe no es algo que se vive en las sacristías. La fe enriquece mi vida de la dimensión divina. La fe es mi vida y por eso tengo que iluminar mi vida con la fe. Y si mi conducta es luminosa entonces mi fe llegará también a los demás.

Al terminar, agradecí a Mons. Tito por su acogida y este diálogo abierto, espontáneo y profundo. Gracias por entregarnos tanto, le dije.

“ La fe es mi vida y por eso tengo que iluminar mi vida con la fe. ”



VIVE TU VOCACIÓN EL CAMINO COMIENZA AQUÍ

Camino al medio siglo de servicio a la sociedad

UNIVERSIDAD CATÓLICA BOLIVIANA "SAN PABLO"
Unidad Académica Regional La Paz
Av. 14 de Septiembre N° 4807, esq. calle 2, Obrajes
Teléfonos: 2782222 - 2785152 - 2782818
lpz.ucb.edu.bo



Los POBRES, entre la limosna y la JUSTICIA SOCIAL

La realidad de los bonos sociales en Bolivia

“ Los bonos tienen un efecto inmediato positivo sobre la población, pero no resuelven los problemas estructurales de la pobreza. ”

El conflicto protagonizado por las personas con capacidades diferentes o “discapacitados” de las últimas semanas ha vuelto a poner en tela de juicio la realidad de los bonos sociales en Bolivia. Por este motivo, coyuntura quiere presentarles algunos criterios de análisis al respecto. Para ello hemos entrevistado a Juan Carlos Velásquez, secretario ejecutivo de Pastoral Social Cáritas en la Conferencia Episcopal Boliviana. La entrevista aporta elementos de análisis y criterios de acción basados en la doctrina social de la Iglesia que todos podemos tomar en cuenta.

Bolivia Misionera BM: ¿Qué elementos iniciales de análisis podemos ofrecer a nuestros lectores sobre la realidad de los bonos sociales en Bolivia?

Juan Carlos Velásquez JCV: En principio los bonos tienen un efecto inmediato positivo sobre la población, porque representan la posibilidad de que los excedentes del Estado logren una redistribución social importante. Se puede pensar en los adultos mayores que han estado por mucho tiempo “arrinconados” en sus casas y que con el bono logran un mayor reconocimiento y hasta respeto por parte de sus familiares. Igualmente se puede pensar en una familia pobre con varios hijos a inicio del año y que encuentra un gran alivio para atender las necesidades básicas a momento de ingresar a la escuela, pensemos también en la situación de muchas mujeres embarazadas pobres que encuentran en el bono una respuesta importante a su necesidad.

Sin embargo no hay que perder la perspectiva en sentido de que estos bonos sociales de ninguna manera deben transformarse en un rentismo que asume al pobre como sujeto de limosna y no de justicia. Los bonos no resuelven estructuralmente el problema de la pobreza y, al contrario, lo mantienen. Por eso la doctrina social de la Iglesia insiste en que la respuesta que merece el pobre es el acceso a fuentes laborales estables

que le permitan una vida digna, lejos de motivaciones políticas y electoralistas. Consideramos que actualmente los bonos sociales en Bolivia forman parte de un neopopulismo que no resuelve el problema de la pobreza en Bolivia.

BM: Hemos asistido a escenas conmovedoras en el último conflicto de las personas con capacidades diferentes, ¿Qué le aporta a nuestro análisis estos últimos acontecimientos?

JCV: Tal como señala la doctrina social de la Iglesia, el Estado es garante del bien común y la dignidad humana, esto abarca tanto los derechos colectivos como los derechos individuales de las personas. En esa perspectiva, la Constitución Política les reconoce derechos especiales y otros beneficios que avalan la posibilidad de una renta, sobre todo cuando ellos se encuentran en situación grave o muy grave y que además se encuentran en situación de pobreza o abandono familiar. Si hay un grupo social en desventaja en Bolivia es el sector de las personas con discapacidad, a ellos sí les corresponde recibir una renta dada su situación álgida. Hemos escuchado tantos testimonios de estas personas, muchos de ellos dependientes de terceros.

Estamos plenamente de acuerdo en que estas personas reciban una renta mayor a lo que se les ha ofrecido. De los más de 40 millones de dólares que se destina a los bonos en la gestión 2012, lo destinado a este sector representa solamente unos 3 millones, monto insuficiente si se considera que debe atender a una población de alrededor de 18 mil personas.

BM: ¿Qué acciones concretas caben como Iglesia frente a esta realidad?

JCV: Hermanos y hermanas que comparten la fe católica, nuestra Iglesia nos enseña que la evangelización implica tres tareas mutuamente interdependientes: la dimensión kerigmática que se refiere a la predicación de Jesús vivo que realizamos en la catequesis, la dimensión litúrgica donde la Iglesia realiza su labor de trascendencia, y la dimensión diaconal o de servicio. La fe que nosotros tenemos no se reduce al culto, es también una realidad histórica. Hay vínculos indisolubles entre la fe y la justicia y el Concilio Vaticano II ha señalado que la Iglesia es sacramento universal de salvación. La diaconía implica servir al pobre y excluido, no en una perspectiva asistencial sino promocional y liberadora. Esto lo tenemos que comprender todos, no podemos ser verdaderos cristianos si no desarrollamos estas tres dimensiones de nuestra fe en todos los ámbitos.

“ El rentismo asume al pobre como sujeto de limosna y no de justicia. ”



LA PARROQUIA: lugar donde se vive la EXPERIENCIA de la FE

Estamos llamados a superar la imagen de parroquia como espacio administrativo, para caminar hacia la construcción de una parroquia en la que se vive la experiencia de la fe, siguiendo en éste, como en tantos otros temas de nuestra pastoral, los consejos que nos da la reflexión de Aparecida en el número 203:

Una parroquia, comunidad de discípulos misioneros, requiere organismos que superen cualquier clase de burocracia. (...) Estos y todos los organismos han de estar animados por una espiritualidad de comunión misionera: "Sin este camino espiritual de poco servirían los instrumentos externos de la comunión. Se convertirían en medios sin alma, máscaras de comunión más que sus modos de expresión y crecimiento".

Aparecida hace una opción pastoral por el grupo descentralizado, el pequeño grupo, la comunidad de base y, como no puede ser de otra forma, el grupo base: la familia.

204. "Dentro del territorio parroquial, la familia cristiana es la primera y más básica comunidad eclesial. En ella se viven y se transmiten los valores fundamentales de la vida cristiana. Se le llama "Iglesia doméstica". La parroquia no se propone llegar sólo a sujetos aislados, sino a la vida de todas las familias, para fortalecer su dimensión misionera".

La parroquia será un lugar adecuado para vivir la experiencia de oración si la reactivación de la vida cristiana, de la vida de oración, de la meditación de la Sagrada Escritura, comienza en cada familia. La Pastoral se construye necesariamente desde abajo hacia arriba.

En este tema hace falta mucha creatividad para ver cómo vamos a la familia con el Evangelio, haciendo que la familia sea un lugar de reflexión, oración y acogida del mismo. Si cada familia se va transformando en una célula viva de vivencia de la experiencia de la fe, entonces también lo será la parroquia que es una gran asamblea de familias de discípulos y misioneros. O sea, no basta con que el párroco vaya a la Parroquia, celebre los sacramentos con todos y organice alguna actividad de tipo formativo general. Este tipo de acción, siendo importante, no logra del todo animar la vida familiar e ir la constituyendo en lugar de acogida y vivencia de la experiencia de Dios.

Hay que ir a la familia directamente y lograr que la "lectio divina" familiar sea un verdadero ambiente de oración, se convierta en una actividad frecuente.

Para ir logrando aquello pueden ser útiles algunas actividades:

***Formar el ministerio del visitador a la familia**, capacitándolos para el anuncio del kerygma en las diferentes situaciones familiares que se van a encontrar en el ejercicio de su ministerio. También tendrá que contar con suficiente formación bíblica para ser capaz de dirigir la "lectio divina", fomentando la participación de todos en la familia.

***Las familias** que han recibido visitas familiares deben ser invitadas a participar junto a otras familias en encuentros de oración, con la Palabra de Dios al centro y en la celebración de la eucaristía dominical, que se debe ir convirtiendo en la reunión más importante de los cristianos en la parroquia.

*Hay que fomentar la **formación bíblica** en la parroquia de forma que la Palabra de Dios hable al pueblo cristiano e ilumine la vida real de las personas.

***La liturgia parroquial** debe ser rica en presencia de la Palabra de Dios, mediante una buena proclamación y mejorando la homilía para que sea

una verdadera actualización y aplicación a la vida de la palabra.

Y muchas otras actividades que debemos programar en la línea de hacer de la parroquia un verdadero lugar de vivencia, experiencia de Dios y acogida de la palabra.

La Iglesia nace de la Palabra y es convocada por la Palabra, como queda claro por el envío que Cristo resucitado hace a sus discípulos. Ellos son enviados a anunciar la Buena Nueva, el Evangelio a toda la creación. Ya, en la misma llamada que Jesucristo hace a sus apóstoles, son constituidos los doce para ser enviados a predicar (Mc 3,13-19). Los apóstoles se entienden a sí mismos como enviados para suscitar la fe con sus palabras. El testimonio de Pablo es particularmente claro: "la fe nace de una proclamación, y lo que se proclama es el mensaje cristiano" (Rom 10,17)

Aparecida repite en muchas de sus reflexiones la centralidad de la Palabra de Dios para ser discípulos y da mucha importancia a la lectio divina.

La biblia conecta con lo mejor de nuestros corazones. Estamos hechos para la Palabra y la Palabra para nosotros. La Palabra va dando forma a nuestra vida cristiana:



Participantes del III encuentro nacional de vicarios y laicos.



Trabajo en grupo en el III encuentro nacional de vicarios y laicos.

Si todo fiel cristiano es anunciador de la Palabra, el presbítero lo es de forma propia por su ministerio. Es propio del presbítero la predicación autorizada, con valentía de la verdad ante la comunidad cristiana, para que no nos ajustemos a este mundo, sino que seamos signo de una mentalidad diferente a lo que se acostumbra. La comunidad cristiana está llamada a vivir unos valores contraculturales o a contra corriente de la sociedad en la que vive y los presbíteros hemos de ejercer un verdadero profetismo educativo, de forma que los valores anticristianos del mundo en que vivimos, no impregnen la mentalidad de los cristianos, sino que el mensaje de Cristo permanezca en toda su riqueza llamando a la conversión y a la santidad.

La misma religiosidad popular y los sacramentos que celebramos, son una gran oportunidad de evangelización que hemos de saber aprovechar para cumplir nuestra primordial misión de anunciar la Palabra.

El ministerio de la predicación, por parte de los presbíteros, se realiza de una forma más excelsa cuando se cumple dentro del marco de la celebración litúrgica y, especialmente, en la homilía dominical, que debe ser preparada con todo esmero.

También Benedicto XVI nos invita en la *Verbum Domini* a renovar la dedicación a la *Lectio Divina*.

87. En los documentos que han preparado y acompañado el Sínodo, se ha hablado de muchos métodos para acercarse a las Sagradas Escrituras con fruto y en la fe. Sin embargo, se ha prestado una mayor atención a la *lectio divina*, que es verdaderamente «capaz de abrir al fiel no sólo el tesoro de la Palabra de Dios sino también de crear el encuentro con Cristo, Palabra divina y viviente». Quisiera recordar aquí brevemente cuáles son los pasos funda-

mentales: se comienza con la *lectio* (lectio del texto, que suscita la cuestión sobre el conocimiento de su contenido auténtico: ¿Qué dice el texto bíblico en sí mismo? Sin este momento, se corre el riesgo de que el texto se convierta sólo en un pretexto para no salir nunca de nuestros pensamientos. Sigue después la *meditación* (meditatio) en la que la cuestión es: ¿Qué nos dice el texto bíblico a nosotros? Aquí, cada uno personalmente, pero también comunitariamente, debe dejarse interpelar y examinar, pues no se trata ya de considerar palabras pronunciadas en el pasado, sino en el presente. Se llega sucesivamente al momento de la *oración* (oratio), que supone la pregunta: ¿Qué decimos nosotros al Señor como respuesta a su Palabra? La oración como petición, intercesión, agradecimiento y alabanza, es el primer modo con el que la Palabra nos cambia. Por último, la *lectio divina* concluye con la *contemplación* (contemplatio), durante la cual aceptamos como don de Dios su propia mirada al juzgar la realidad, y nos preguntamos: ¿Qué conversión de la mente, del corazón y de la vida nos pide el Señor? San Pablo, en la Carta a los Romanos, dice: «No os ajustéis a este mundo, sino transformaos por la renovación de la mente, para que sepáis discernir lo que es la voluntad de Dios, lo bueno, lo que agrada, lo perfecto» (12,2). En efecto, la contemplación tiende a crear en nosotros una visión sapiencial, según Dios, de la realidad y a formar en nosotros «la mente de Cristo» (1 Co 2,16). La Palabra de Dios se presenta aquí como criterio de discernimiento, «es viva y eficaz, más tajante que la espada de doble filo, penetrante hasta el punto donde se dividen alma y espíritu, coyunturas y tuétanos. Juzga los deseos e intenciones del corazón» (Hb 4,12). Conviene recordar, además, que la *lectio divina* no termina su proceso hasta que no se llega a la acción (actio), que mueve la vida del creyente a convertirse en don para los demás por la caridad.

En Aparecida:

Los párrocos, animadores de una comunidad de discípulos misioneros

201. La renovación de la parroquia exige actitudes nuevas en los párrocos y en los sacerdotes que están al servicio de ella. La primera exigencia es que el párroco sea un auténtico discípulo de Jesucristo, porque sólo un sacerdote enamorado del Señor puede renovar una parroquia. Pero, al mismo tiempo, debe ser un ardoroso misionero que vive el constante anhelo de buscar a los alejados y no se contenta con la simple administración.

202. Pero, sin duda, no basta la entrega generosa del sacerdote y de las comunidades de religiosos. Se requiere que todos los laicos se sientan corresponsables en la formación de los discípulos y en la misión. Esto supone que los párrocos sean promotores y animadores de la diversidad misionera y que dediquen tiempo generosamente al sacramento de la Reconciliación. Una parroquia renovada multiplica las personas que prestan servicios y acrecienta los ministerios. Igualmente, en este campo, se requiere imaginación para encontrar respuesta a los muchos y siempre cambiantes desafíos que plantea la realidad, exigiendo nuevos servicios y ministerios

204. Dentro del territorio parroquial, la familia cristiana es la primera y más básica comunidad eclesial. En ella se viven y se transmiten los valores fundamentales de la vida cristiana. Se le llama «Iglesia doméstica»¹⁰⁵. Allí, los padres son los primeros transmisores de la fe a sus hijos, enseñándoles, a través del ejemplo y la palabra, a ser verdaderos discípulos misioneros. Al mismo tiempo, cuando esta experiencia de discipulado misionero es auténtica, «una familia se hace evangelizadora de muchas otras familias y del ambiente en que ella vive»¹⁰⁶. Esto opera en la vida diaria «dentro y a través de los hechos, las dificultades, los acontecimientos de la existencia de cada día»¹⁰⁷. El Espíritu, que todo lo hace nuevo, actúa aun dentro de situaciones irregulares en las que se realiza un proceso de transmisión de la fe, pero hemos de reconocer que, en las actuales circunstancias, a veces, este proceso se encuentra con bastantes dificultades.

Arte que denota **LA CULTURA Y FE** de nuestros pueblos

Cusco, fue la antigua sede del gran Tahuantinsuyo bastión incaico de gran importancia. Según el historiador Guaman Poma el Cusco fue el corazón y eje de la vida cultural, social, eclesiástica y política del sur del Perú. Esta época que cobró un carácter particular que marcó un estilo particular, se trata de la simbiosis que se produce entre lo europeo y lo mestizo, lo católico y las creencias indígenas.

Se describe a la ciudad del Cusco como la cuna del arte colonial; talleres y escuelas surgieron en este lugar dando paso a grandes obras de arte, la peregrinación de muchos artistas mestizos e indígenas para aprender y concretar su estilo era común en este tiempo. Tal el caso de Francisco Tito Yupanqui escultor de la Virgen de Copacabana que se estableció en esta ciudad por un tiempo para perfeccionar su estilo.

La ciudad de los Reyes

La escuela cuzqueña inicia su trayectoria a finales del siglo XVII y buena parte del siglo XVIII. Emerge en la denominada ciudad de los reyes (Cusco) que en ese tiempo vivía un auge especial en población y comercio.

La escuela de pintura cuzqueña es considerada uno de los mayores referentes de arte colonial, de gran originalidad y valor artístico es resultado de la influencia occidental (el estilo manierista europeo) y el afán de los artistas mestizos e indígenas por expresar su realidad y creencias ancestrales y la corriente evangelizadora promovida por los misioneros.

Tendencia que se vuelve Escuela

La escuela Cuzqueña, se la reconoce por el estilo barroco de sus pinturas y esculturas; el motivo principal de éstas era recrear pasajes bíblicos, escenas religiosas, santos y mártires asociados al proceso de evangelización de las colonias.

Los colores característicos son los tonos ocre para la pintura y el policromado para las esculturas, asimismo la madera tallada y cubierta con pan de oro o plata son también propios.

La vestimenta de los personajes es revestida con algunas líneas finas de oro. Una creación cusqueña es la representación arcángeles arcabuceros. El arcabuz está asociado al sonido del trueno, que además fue considerado un dios andino.

El éxito fue tal que en el segundo tercio del siglo XVIII los talleres produjeron obras religiosas en serie. La difusión alcanzó desde Santiago de Chile y La Plata hasta Trujillo y Cajamarca y en algunos casos hasta México.

Maestros Cuzqueños

La Escuela cuzqueña de pintura, se da desde la época muy temprana, cuando se inicia la construcción de la gran catedral de Cusco. Es la llegada del pintor italiano Bernardo Bitti en 1583, la que marca un primer momento del desarrollo de la escuela.

La creciente actividad de pintores indios y mestizos y la proliferación de talleres hacen que el término de "Escuela Cuzqueña" se expanda. En 1688, luego de permanentes conflictos, se produce una ruptura en el gremio de pintores que termina con el apartamiento de los pintores indios y mestizos con sus colegas españoles, a partir de este momento, los artistas indios y mestizos se guían por su propia sensibilidad y trasladan al lienzo su mentalidad y su manera de concebir el mundo.

Este nuevo arte cuzqueño se caracteriza, en lo temático, por el interés por asuntos costumbristas como, por ejemplo, la procesión del Corpus Christi, y por la presencia, por vez primera, de la flora y la fauna andinas.

El pintor indio más original mas importante es Diego Quispe Tito. Es su obra que se prefiguran algunas de las características que tendrá la pintura cuzqueña en adelante, como son los paisajes y signos andinos como frutas y verduras además de símbolos como el sol y la luna.

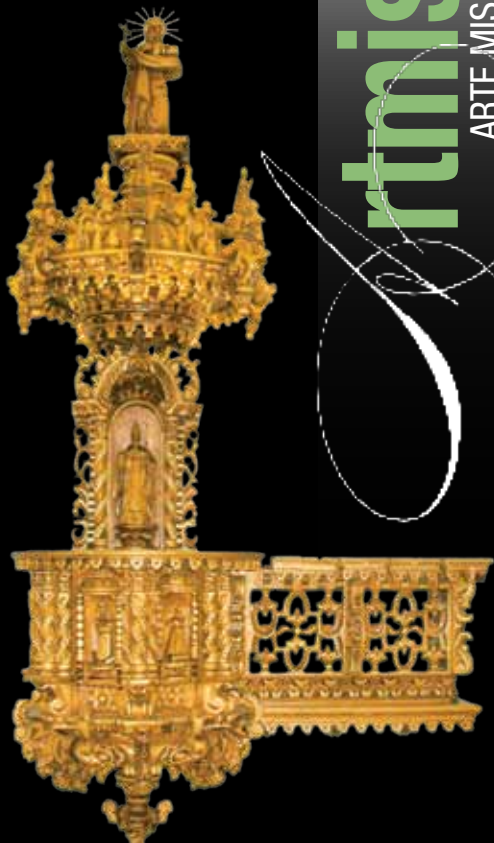
Otro de los gigantes del arte cuzqueño es Basilio Santa Cruz Puma Callao, de ascendencia indígena como Quispe Tito, activo en la segunda mitad del siglo XVII.

Arte que deja huella y trasciende fronteras

Tal es la fama que alcanza la pintura cuzqueña del siglo XVII, que las décadas siguientes las pinturas llegan a otras ciudades, esto implica un matiz importante en la economía local.

Los historiadores bolivianos Mesa-Gisbert que han dedicado una obra completa al estudio de la escuela cuzqueña, afirman: "el fenómeno cuzqueño es único y señala en lo pictórico y cultural el punto en que el americano enfrenta con éxito el desafío que supone la constante presión de la cultura".

Esta es una de las mejores expresiones de la simbiosis cultural de los dos mundos: el hispano y el americano.



rtmismo
ARTE MISIONERO



La FE como CONVERSIÓN

Dr. M. Jenaro Mercado Rojas
Secretario Ejecutivo
Área de Evangelización de la CEB.

La predicación de Juan el bautista.

Juan el bautista en el desierto predica el bautismo de conversión.¹ Su llamada renueva la llamada de los profetas clásicos del Antiguo Testamento. La conversión de Juan no tiene nada que ver con los ritos; es algo más hondo, es una llamada a ponerse en camino, alejarse de un pasado sin Dios, para dirigirse hacia el reino inminente de Dios.² Juan no es solamente un mensajero del futuro, sino que él mismo pertenece a su realización. Ahí radica el motivo de su importancia. Todo el mensaje que él dice es el kerigma del reinado de Dios.

La predicación de Jesús de Nazaret

Cuando Jesús comienza su misión, lanza el mismo mensaje: "¡Convírtanse!" Pero añade: "Porque el reino de los cielos ha llegado" (Mt 4, 17) o "El plazo se ha cumplido. El Reino de Dios ha llegado y crean en el evangelio" (Mc 1, 15). La conversión que exige Jesús no es la misma que la pedía Juan. El bautista grita: "metanoein" (arrepentirse), en tanto Jesús pide "epistrefein" (volverse a Dios, convertirse a Dios). En el primer caso se trata de "cambio de espíritu"; en el segundo, de "dirección, de ruta." La Iglesia primitiva unirá ambas expresiones, con matices claramente diferenciados.³ La conversión a la que Jesús llama, equivale a un *viraje total*. Es un acto por el cual el ser humano torna su vida hacia el Dios revelado en Jesús. Por esto hay que distinguir dos conversiones: *ética* y *cristiana*. Por la conversión ética el ser humano realiza un cambio de vida, pasando de la perversión al bien. Por la conversión cristiana, **el creyente (varón/mujer) no se conforma con ser buena persona o practicar la virtud, sino que se entrega a Dios Padre de tal forma que su obrar se asimila en el de Cristo.** San Pablo pasó de un régimen de justicia a un régimen de gracia, hasta el punto de afirmar: "Ya no vivo yo, sino que es Cristo quien vive en mí. Ahora, en mi vida mortal vivo creyendo en el Hijo de Dios que me amó y se entregó por mí" (Gal 2, 20). La conversión cristiana abarca y rebasa la conversión ética, ya que es *un encuentro personal con el Señor.*



Pintura: Bautizo del Señor
Parroquia Santa María Madre de Dios-La Paz

“ Convertirse a Dios Padre significa sumergirse en su misterio divino, dejando la vida en sus manos de alfarero ”

Conversión y fe van unidas.

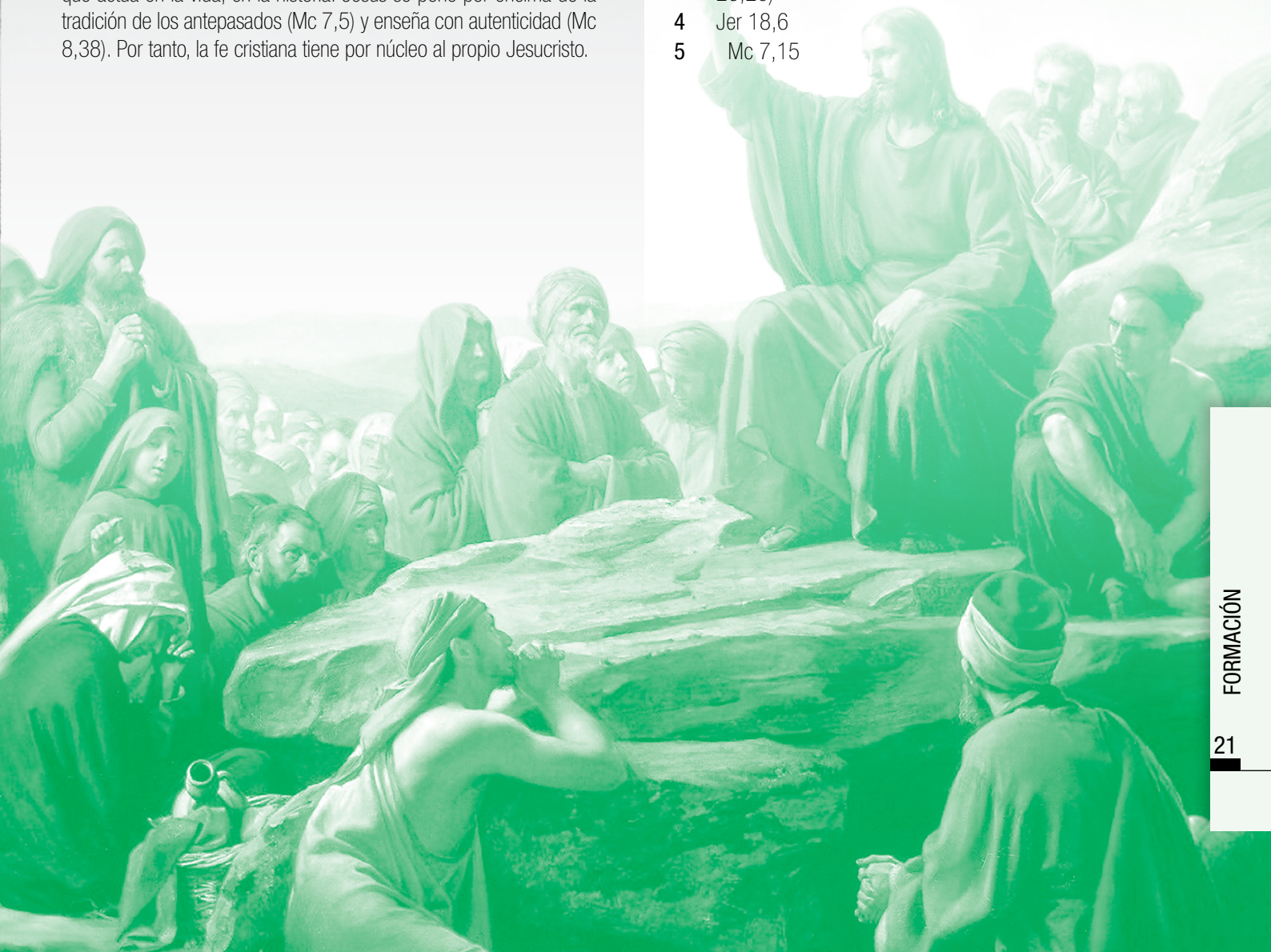
La conversión y la fe van de la mano en la vida del cristiano (varón/mujer), dándose situaciones en que la fe se cae para llevar a una nueva conversión. La fe no es un sí en el que el creyente se instala para toda la vida; ni el que se ha convertido (varón/mujer) ha hecho todo lo que tenía que hacer. En las personas que han optado seguir a Cristo, existen muchos baches, que son las "crisis-conversión." Son "momentos" en que se viene abajo todo lo que no está depurado en el creyente, arrastrando a veces consigo la identidad de la fe. Pero son conversión, porque detrás de esa noche que es la duda, emerge la verdad, que es Cristo mismo y hay una nueva conversión.

Convertirse a Dios Padre significa sumergirse en su misterio divino, dejando la vida en sus manos de alfarero.⁴ Para ser cristiano, cristiana, hay que cambiar íntegra e integralmente por dentro⁵; Jesús repetía y repetía: "Conviértanse y crean en el Evangelio" (Mc 1,15). Toda la fe que el pueblo podía haber tenido en Juan el bautista tiene que volcarse en Jesús, en su Persona, en su Palabra, en su Evangelio. De ahora en adelante, sólo Jesús será el Camino para llegar a Dios en esta tierra, en esta historia, en este planeta, en este cosmos. El mensaje de Jesús se remonta por encima del judaísmo rabínico de su tiempo, hasta la tradición de los profetas. No es en el Dios lejano donde se fundamenta nuestra fe, sino en Dios Padre, Dios cercano, que actúa en la vida, en la historia. Jesús se pone por encima de la tradición de los antepasados (Mc 7,5) y enseña con autenticidad (Mc 8,38). Por tanto, la fe cristiana tiene por núcleo al propio Jesucristo.

“ La conversión a la que Jesús llama, equivale a un viraje total. Es un acto por el cual el ser humano torna su vida hacia el Dios revelado en Jesús. ”

Notas al pie

- 1 Mc 1,4-8
- 2 Cfr. BORNKAMM, G., Jesús de Nazaret, pág. 47
- 3 Así dice Pablo al rey Agripa: "Por el contrario, fui predicando a los habitantes de Damasco, de Jerusalén, de todo el territorio de Judea y a los paganos, que se arrepintiesen, se convirtiesen a Dios e hicieran obras de verdadera penitencia." (Hech 26,20)
- 4 Jer 18,6
- 5 Mc 7,15





Participantes del II Simposio Internacional de Misionología.

II Simposio Internacional de MISIONOLOGÍA EN PANAMÁ

El II Simposio Internacional de Misionología, tuvo lugar en Panamá del 23 al 27 de enero de 2012. Fueron días de reciprocidad, formación y principalmente un espacio de reflexión sobre la pluriculturalidad presente en el continente americano y los desafíos que esta realidad plantea a la misión en sintonía con las conclusiones de Aparecida. Su principal fin fue reunir la experiencia de trabajo misionero en torno a la preparación rumbo al Congreso Americano 4, CAM4 y Congreso Latinoamericano 9, Comla9.

Con varios temas abordados en el encuentro, bajo el lema de “pluriculturalidad presente y futuro desafío para la misión”, Mons. Luis Augusto Castro, Arzobispo de Tunja, Colombia, abordó el ministerio de Dios en las culturas y las semillas del Verbo, premisas para una misión desde el continente. En su exposición habló de varios puntos, entre ellos mencionó que las personas deberían reflexionar más sobre la acción de Dios hacia afuera, tratar de llegar a aquellos que todavía no lo conocen o se encuentran distanciados de Él.

No podemos dejar de lado la celebración eucarística de inauguración presidida por el Nuncio Apostólico en Panamá, Mons. Andrés Carrascosa, quien dio la bienvenida a todos los participantes e invitó a todos a “pasar a la otra orilla con Jesús” (cf. Jn 6, 17) generando, en nuestra Iglesia continental y universal, un reconocimiento efectivo de la igualdad de las culturas, fortaleciendo el diálogo franco y sincero entre ellas.

Para los más de 80 participantes, representantes de casi todos los países del continente americano, luego del intercambio de experiencias, referirse a la misión es una respuesta urgente. Como Iglesia, debemos asumir el compromiso evangelizador, antes de querer pasar a una catequesis (resonancia) apropiada y útil.

En este esfuerzo pastoral, no podemos esperar que la gente venga a nosotros o aplazar para mañana esta tarea que atañe a todos, sino salir de nosotros mismos, a la calle y al encuentro, pasar a la otra orilla (Jn.6,17), no con actitud de maestro, sino de discípulos, evangelizadores, profetas y testigos del reino de Dios. Esto significa enamorarse y meterse en otras realidades y situaciones, siendo dentro de ellas levadura y fermento; para ello hay que dejarse empapar como las esponjas y la tierra. En muchos casos viajando incluso hasta el último rincón del continente, organizando encuentros locales y nacionales, promoviendo en cada uno de ellos la identidad misionera.

En líneas generales, el proceso de la misión requiere muchos sacrificios y esfuerzos que en América, a pesar de las dificultades, se ven reflejados en millones de testimonios de fe y compromiso con Cristo y la Iglesia. Este mundo secularizado y pluricultural nos pide y exige, como miembros activos y participativos de la Iglesia, no ser sólo vasijas que reciben, sino canales y puentes que llevan y comunican la Palabra y el Amor de Dios.



Misa de inauguración

Desafíos y conclusiones

Un desafío en nuestro continente

Los espacios de diálogo, testimonios y trabajos en grupo, fueron los momentos intensos para tomar una respuesta prudente ante los objetivos trazados de reflexión sobre la pluriculturalidad presente en el continente americano y los mismos desafíos que esta realidad presenta a la misión permanente en cada país y sus jurisdicciones eclesiales.

Los representantes en este simposio compartieron puntos de vista, expresaron la situación que atraviesa cada iglesia particular y/o comunidad diocesana, expresaron su preocupación por algunas barreras que se perciben en el camino pero, sobre todo, el deseo de avanzar y renovar las estructuras tal como lo señala reiterativamente el documento de Aparecida.

Mons. Eugenio Scarpellini, Director de OMP en Bolivia y participante de este simposio dijo que vivieron momentos importantes, sobre todo la “reflexión de cómo la semilla del verbo está presente en las culturas de los pueblos de América, aun en los pueblos originarios está vigente el espíritu de Dios.

Principales ideas conclusivas del simposio:

- La Iglesia debe buscar formas de acompañar procesos de misión en pueblos indígenas, sin dejar de evangelizar, pero respetando las semillas del Verbo en estas culturas originarias.
- En las culturas afrodescendientes, la iglesia debe enriquecerse de esta cultura y al mismo tiempo emplearla como vehículo de evangelización para estos ambientes.
- Frente al fenómeno del urbanismo, la Iglesia debería indagar en estos códigos y transmitir el Evangelio desde este lenguaje. Una respuesta urgente es la formación de las Comunidades Eclesiales de Base.
- La Iglesia debe responder a través de una pastoral de movilidad humana, al reto que lanza el fenómeno de la migración.
- Asumimos el compromiso de una formación y capacitación misionológica, teórica y práctica a todos los niveles de la vida eclesial.
- Implementar una pastoral juvenil que tome en cuenta las nuevas expresiones culturales como vehículo para propiciar el encuentro de los jóvenes con Cristo.
- Asumir el lenguaje propio de cada cultura

para realizar la enseñanza sistemática de la doctrina cristiana, a través de los itinerarios catequéticos.

- Hacer más evidente en nuestra Iglesia de América la urgencia de la misión “ad gentes”, demostrando el compromiso, desde las Iglesias locales, enviando sacerdotes y laicos más allá de sus fronteras.
- Anunciar la novedad del Evangelio a las culturas presentes en el continente, sin violentar su identidad y con la humildad evangélica que permita reconocer que Dios nos precede en las culturas.
- Se sugiere la renovación de las estructuras (DA 365 y 367), y se nos pide audacia para que aquellas que no transmiten la fe sean superadas.
- Una constatación real de este Simposio es la falta de una espiritualidad auténticamente misionera. Hace falta que toda la Iglesia se ocupe de la extensión del Reino con la misma motivación que lo hizo el maestro Jesús.
- Adaptar la liturgia a los elementos propios de cada cultura, desde la centralidad de la Palabra de Dios y con la riqueza del acervo ancestral de los pueblos.

Testimonios



Mons. Jesús Esteban, Obispo del Vicariato de Guárico en el Ecuador. “Llevaré a mi Vicariato, a la Conferencia Episcopal del Ecuador y departamento de Misiones, el deseo de hacer una misión inculturada dentro de la iglesia. Pensar que tenemos que caminar como iglesia en todo el mundo hace que el conocimiento de Jesús a todas las naciones sea importante”. “Si nuestra meta hoy es que cada pueblo conozca y se encuentren con Jesucristo, los primeros en encontrarse con Él deben ser los obispos, religiosos, religiosas y todos los misioneros, para que podamos transmitirlo a todos y en especial a los pueblos indígenas, que en el fondo anhelan encontrarse con Jesucristo”



P. Zacarias Venezuela: “Lo que nos ha unido es la fe en Jesucristo. Los países representantes en este encuentro, son una riqueza y encuentro de culturas alrededor de la palabra de Dios y unidos en una misma fe. Venimos a vivir esta experiencia para llevar a nuestros pueblos la alegría de ser misioneros. “Animo en la fe con las mismas palabras del Beato Juan Pablo II “no tengan miedo”, cuando hemos tenido el encuentro con Jesucristo tenemos que anunciarlo, despertar la vocación misionera, anunciar y animar a todos los hermanos que no tengan miedo de proclamar a Jesucristo”.



P. José Orlando Camacho, Director OMP Puerto Rico: “Es una alegría participar de este Simposio, todos tenemos ese entusiasmo que nos dejó el documento de Aparecida, especialmente el desafío que conlleva el anunciar a un Dios Vivo presente en cada uno de nosotros”. “Las conclusiones que se presentaron fueron llegar a las personas e invitarlos a reflexionar, motivar encuentros cercanos a las personas que integran todos los componentes de la iglesia y los agentes pastorales. Es un regocijo reconfirmar mi compromiso misionero, además es lo que me entusiasma ahora para volver a mi país”.

“ *No podemos esperar que la gente venga a nosotros o aplazar para mañana esta tarea que atañe a todos, sino salir de nosotros mismos, a la calle y al encuentro, pasar a la otra orilla (Jn.6, 17), no con actitud de maestro, sino de discípulos, evangelizadores, profetas y testigos del reino de Dios.* ”

MISIONERA

agenda

ABRIL

15
LUGAR: EL ALTO
ACTIVIDAD: Envío Misionero de la Virgen de Copacabana a las 5 zonas de su jurisdicción

15
LUGAR: COCHABAMBA
ACTIVIDAD: Pascua IAM

19 al 24
LUGAR: COCHABAMBA
ACTIVIDAD: 93 Asamblea Ordinaria de los Obispos de Bolivia

22
LUGAR: NACIONAL
ACTIVIDAD: Jornada de la Infancia y Adolescencia Misionera

26
LUGAR: NACIONAL
ACTIVIDAD: 3er Aniversario de la Misión Permanente

27 al 29
LUGAR: EL ALTO
ACTIVIDAD: Peregrinación de Confianza: Oración de Taizé

29
LUGAR: NACIONAL
ACTIVIDAD: Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones

MAYO

03 al 06
LUGAR: RURRENABAQUE-REYES
ACTIVIDAD: Realización del curso ELMA en el oriente norte

7 al 13
LUGAR: ROMA
ACTIVIDAD: Reunión anual de directores OMP

JUNIO

21 al 24
LUGAR: COCHABAMBA
ACTIVIDAD: Formación de Laicos Misioneros

EN NUESTRO PRÓXIMO NÚMERO

FE Y SUFRIMIENTO

¿Cómo creer en Dios cuando se sufre?

El sufrimiento pone en crisis la fe en un Dios bueno. Cuesta unir la fe en Dios y el sufrimiento que hace dudar a muchos.

El Dios crucificado es una respuesta sin palabras a esta interrogante. Pasar por el sufrimiento, vivido como una prueba y no como castigo divino, fortalece la fe.

